

**Luqui Lagleyze, Julio M.**

*Diplomacia naval en tiempos de guerra. La agregaduría naval argentina en Alemania y España durante la segunda guerra mundial*

Temas de historia argentina y americana N° 21, 2013

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Luqui Lagleyze, Julio M. "Diplomacia naval en tiempos de guerra : la agregaduría naval argentina en Alemania y España durante la segunda guerra mundial" [en línea], *Temas de Historia Argentina y Americana* 21 (2013).

Disponible en:

<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/diplomacia-naval-tiempos-guerra.pdf> [Fecha de consulta:.....]

# **Diplomacia naval en tiempos de guerra. La agregaduría naval argentina en Alemania y España durante la segunda guerra mundial<sup>1</sup>**

JULIO M. LUQUI-LAGLEYZE  
ARA, DEHN – UCA – **Fundación Histarmar**  
julioluqui@yahoo.com.ar

## **RUSUMEN**

El presente trabajo no intenta estudiar las relaciones diplomáticas argentino-germanas durante la segunda guerra mundial –tema ya reseñado en tratados específicos–; sino mostrar dentro del marco de esas relaciones, cuáles fueron los aspectos relativos a la participación de la Armada Argentina como una de las instituciones armadas de la nación, a la vez que tratar de dilucidar si existió una corriente pro alemán entre los marinos –como aparentemente existió en el Ejército–, interesada en dar un sesgo germánico a la organización y armamento de la Armada. En dicha dinámica se estudiará a partir del eje central de la figura del capitán de fragata Eduardo A. Ceballos, sus comunicaciones e influencias dentro de aquel proceso histórico.

## **PALBRAS CLAVES**

Agregaduría naval – Alemania – Ceballos – Marina – Relaciones diplomáticas

## **ABSTRACT**

This paper does not attempt to study the Argentine-German diplomatic relations during the Second World War, as outlined in issue-specific treaties, but to show in the context of these relationships, what were the issues relating

<sup>1</sup>Trabajo presentado en las “VI Jornadas sobre Identidad Cultural y Política Exterior en la Historia Argentina y Americana”, Universidad del Salvador, Facultad de Historia, Geografía y Turismo, en Buenos Aires, los días 4 y 5 de Junio de 2012.

to the participation of the Navy Argentina as one of the armed forces of the nation, while trying to figure out if there was a pro-German current among sailors, as apparently existed in the Army—, interested in giving a Germanic bias to the organization and armament of the Navy. In such dynamics will be studied from the central axis of the figure of Commander Edward A. Ceballos, communications and influences within that historical process.

## KEY WORDS

Ceballos – Diplomatic Relations – Germany – Marine – Naval Attaché

## INTRODUCCIÓN

En el marco de las relaciones entre la República Argentina y el III Reich Alemán, se impone el estudio de la participación de la Armada y el papel diplomático y militar de los representantes navales en tiempos de guerra. El presente trabajo, como corolario de anteriores investigaciones presentadas en esta misma revista, busca reconstruir el desempeño de la dependencia naval y su oficial titular, que funcionó entre Berlín y Madrid, en el ámbito de la Embajada Argentina durante los años de la Segunda Guerra Mundial y cuya existencia ha sido ignorada y hasta negada. Nos referimos a la Agregaduría Naval Argentina en Alemania, que dependiendo originalmente de la Comisión Naval Argentina en Europa con sede en Londres, funcionó en forma continua desde los inicios de la década de 1930.

Al estallar la Segunda Guerra Mundial, la agregaduría continuó en actividad y a cargo del mismo oficial naval, el capitán de fragata (R) Eduardo Ceballos, quien fue nombrado oficialmente Agregado Naval y Aeronáutico en Alemania en 1941 y prestó servicios hasta las postrimerías del conflicto, alternando sus obligaciones, desde 1942, entre las ciudades de Berlín y Madrid, aún cuando la capital alemana se hallaba devastada por los bombardeos aliados, a los que no fue ajena ni la legación argentina ni su agregaduría naval, que desaparecieron entre los escombros, no así su personal.

## ANTECEDENTES, LAS PRIMERAS AGREGADURÍAS NAVALES EN ALEMANIA

Desde las primeras décadas del siglo XX existió en Europa, con sede en Londres, una Comisión Naval Argentina, dedicada a la adquisición de arma-

mento y material naval para la floreciente Armada Argentina, que en esos años estaba entre las ocho primeras del mundo y era la primera de Latinoamérica. Esa misión naval tuvo un impasse durante la I Guerra Mundial, para pasar sus miembros a ser “observadores navales neutrales” en ambos bandos en conflicto. Finalizada la Gran Guerra, reanudó sus tareas y en la década del veinte se reabrió una delegación en Alemania de la Comisión Naval en Europa y finalmente una Agregaduría Naval en Berlín. El primer encargado de la delegación en la década de 1920 fue el capitán de fragata Carlos Moneta, quien siguió los distintos aspectos de las escasas actividades navales alemanas y envió los correspondientes informes hasta 1930 en que cesó.

En los primeros años de la década del treinta, el cargo está en los listados de destinos del Ministerio de Marina, pero en casi toda la década figura oficialmente “sin cubrir”, habiendo agregados navales efectivos solo en Inglaterra, EE.UU., Brasil, Chile y Perú. En realidad, como delegados que eran de la Comisión Naval en Inglaterra, el cargo en Alemania aparecía desempeñado “temporalmente” y cuando era necesario, por un oficial con el grado de capitán de fragata. Así desde enero de 1930 formó parte de la Comisión Naval en Europa destacado en Alemania el capitán de fragata Eduardo Ceballos.

#### LA CARRERA NAVAL DEL CAPITÁN CEBALLOS

Eduardo A. Ceballos nació el 12 de mayo de 1888, ingresó a la Armada el 9 de marzo de 1904, en promoción 33 de la Escuela Naval Militar, egresado en 1908 como guardiamarina y primero de su promoción. Fue compañero entre otros de los futuros capitanes de navío Vicente Ferrer y Jorge Fitz Simon, y del futuro almirante Benito Sueyro, que fue Ministro de Marina de la Revolución de 1943<sup>2</sup>.

Ascendió a alférez de fragata en 1910, a alférez de navío en 1913 y a teniente de fragata en 1915, cumpliendo destino en unidades de la flota. En el año 1917 viajó a los Estados Unidos con los tenientes Ferrer y Fitz Simon, sus compañeros de promoción, y cursó la Escuela de Submarinos de la US Navy, en New London Connecticut. Tras aprobar los cursos quedó adscripto a la base de submarinos de los EE.UU. en Bridgeport<sup>3</sup>.

<sup>2</sup> Cfr. “Las primeras cien promociones egresadas de la Escuela Naval Militar” DEHN, 1971.

<sup>3</sup> Cfr, Decreto aceptando la aprobación del curso fechado el 5 de marzo de 1918 (Orden General 501), en el legajo personal del Capitán de Fragata Eduardo Aquiles Ceballos en Archivo General de la Armada Argentina, Leg N° 484, Caja 48.

En esa época, en plena primera Guerra Mundial, se iniciaban en la Armada Argentina los estudios relacionados al uso del arma submarina y la aviación naval, para lo cual se envió a los citados oficiales a las escuelas de especialidades. Estando en los Estados Unidos, el teniente Ceballos se casó en 1919, con una joven norteamericana de origen alemán, Frida Rieger, con la que tendría dos hijos, nacidos en los EE.UU..

En los años que estuvo en los EE.UU., fue destinado al submarino de la USN O-10 (SS71) en Bridgeport<sup>4</sup>. En ese destino se le computó una campaña de guerra, por haber servido embarcado entre el 7 de abril de 1917 hasta el 3 de junio de 1918 (1 año, 1 mes y 26 días). Por ello en 1939 le fue entregada la “Victory Medal” de la marina de los EE.UU. por servicios prestados en la Gran Guerra.

Luego de terminar sus cursos de entrenamiento, embarcos de campaña y egresar de la escuela de New London, fue felicitado por el jefe de la Comisión Naval en EE.UU., por el alto puesto que ocupó en el Orden de Merito del examen final. En reconocimiento fue incorporado a la Comisión Naval Argentina en Washington, como ayudante secretario del Agregado Naval<sup>5</sup>.

En el año 1921, con el grado de teniente de navío, se lo designó para su primera comisión naval a Europa, llegando el 18 de agosto de 1922 a Alemania como jefe de grupo de cinco buques “M” que se repararían en el astillero “Wilhelmshavener Wertf”<sup>6</sup>.

Vuelto al país y ascendido a capitán de fragata desde el 1º de marzo de 1926, dio clases de torpedos y electricidad en la academia de torpedistas, luego fue titular de la materia “sumergibles” de la Escuela de Aplicación; de “Sumergibles, torpedos y minas” en 1927 y en 1928 fue Director de la Escuela de Aplicación de Oficiales, en reemplazo del capitán de fragata León Scasso, con quien ya había estado en Alemania en 1921.

<sup>4</sup> El *USS O-10 (SS-71)* era un submarino clase-O de la USN. Fue puesto en quilla el 27 de febrero de 1917 por la Fore River Shipbuilding Co. En Quincy, Massachusetts y botado el 21 de febrero de 1918, comisionado el 17 de agosto de 1917 al mando del teniente Sherwood Picking. Debía operar en Filadelfia como patrulla costera contra posibles ataques alemanes, luego partió para aguas europeas, pero al llegar a las Azores fue notificado del armisticio alemán, por lo que volvió a los EE.UU. y enviado junto a otros a la Escuela de Submarinos de New London, Connecticut para entrenar tripulaciones. Sirvió hasta 1931. Cfr. JAMES L. MOONEY, “Dictionary of American Naval Fighting Ships”, en: NAVY DEPT, *Office of the Chief of Naval Operations*, Naval History División, Ed. 1959-1981.

<sup>5</sup> Cfr. Expediente 000456 foja 00009 de la Comisión Naval, anotado en el Legajo personal del CF Ceballos, AGARA.

<sup>6</sup> Sobre las reparaciones y buques comprados a Alemania post Primera Guerra Mundial ver nuestro trabajo “Los aspectos Navales...” *op.cit.*

En octubre de 1929 se lo designó para trasladarse nuevamente a Alemania ahora como delegado de la Comisión Naval en Europa. Permaneció allí un año y tras los sucesos de la revolución de 1930, Volvieron al país los delegados, para ser nuevamente designados algunos en 1931. En julio de ese año, el capitán Ceballos volvió a Europa como delegado naval en Alemania en reemplazo del CF Moneta, pero sin nombramiento de agregado.

Ceballos pasó a retiro en 1931, pero continuaría en Europa en comisión. Será nombrado Agregado Naval en Alemania en forma efectiva, a los dos años de estallar la guerra, a mediados del año 1941 cuando la victoria alemana sobre los aliados parecía cosa segura, y se hallaba en proceso la invasión de la Unión Soviética. Permanecerá en funciones durante los años 1942 y 1943 hasta febrero de 1944, en que por el inicio de la ruptura de relaciones, se trasladará a España realizando viajes esporádicos a Berlín<sup>7</sup>.

#### LA AGREGADURÍA NAVAL ARGENTINA ANTES DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

El 30 de enero de 1933, el líder del partido nacionalsocialista, Adolf Hitler, accedió al poder como Canciller de Alemania, llamado por el Presidente Paul von Hindenburg, en una coalición de partidos nacionalistas alemanes. En poco más de un año, por muerte del Reichspräsident, Hitler se convirtió en Führer y Canciller del nuevo III Reich alemán. En un par de años más, Alemania abandonó los dictados del Tratado de Versalles y volvió a montar una maquinaria bélica, hizo renacer a sus fuerzas armadas, empezó a construir buques de características muy especiales, nuevos y modernos aviones, tanques y submarinos. Las actividades de la renaciente industria bélica alemana fueron seguidas atentamente y con preocupación por los representantes diplomáticos y militares de los países europeos y también por la diplomacia argentina<sup>8</sup>.

Los primeros informes de Berlín a Buenos Aires son protocolares, así, en marzo de 1933, el representante naval argentino envió informes sobre el nuevo gobierno, incluyendo un renovado reglamento de ceremonial marítimo alemán, con las rediseñadas banderas alemanas, señalando que se reimplantaba el uso honorífico de la blanca bandera naval imperial y el uso obligatorio de la nueva bandera nacionalsocialista. El expediente enviado adjuntaba los diseños de las nuevas enseñas (que se han desglosado y perdido). Pocos años

<sup>7</sup> Ministerio de Marina, Dirección General de Personal Naval, *Destinos de Jefes y Oficiales*, Buenos Aires, editado por el taller de imprenta de la DGPN, varios años 1935, 1938, 1940, 1941, 1942, 1943, 1944 y 1945.

<sup>8</sup> Al respecto ver las memorias del embajador: EDUARDO LABOUGLE: *Misión en Berlin, 1932-1939*, Buenos Aires, Ed. Guillermo Kraft, 1946.

después informó de los distintivos de la renacida marina alemana, así como de la Luftwaffe (arma aérea) alemana, que engloba la aviación naval, que vuelve a ser formada<sup>9</sup>.

El estatus del capitán de fragata Ceballos en esos años es como de “retirado en actividad” y figura en las listas navales de 1936 como en “comisión naval a Europa”, sin especificar función, dependiendo de la Dirección General Administrativa, que era el organismo encargado de las compras de material naval, anotado como “personal en el extranjero”, sin más datos, hasta 1940<sup>10</sup>.

#### GESTIONES Y CONTRATOS DE COMPRA DE ARMAMENTO Y EQUIPO

En los años previos al estallido de la guerra, la Armada a través de su Comisión naval, hizo varias gestiones y contratos de compra de armamento equipo y material, que establecía la Ley 11.378 de Armamentos Navales, aprobada por el Congreso Argentino y promulgada por el Presidente Marcelo T. de Alvear y su Ministro de Marina, almirante Manuel Domecq García, el 5 de octubre de 1926. Los contactos con las empresas alemanas posibles proveedoras y los pedidos estuvieron a cargo del capitán Ceballos desde 1931.

Las gestiones de compra eran anteriores a la toma del poder por los nazis y continuaron adelante después de esa fecha, en especial los intentos de construcción de submarinos que se habían iniciado a fines de los años veinte.

Como por el Tratado de Versailles, Alemania tenía reducida su marina casi a la nada y estaba imposibilitada para construir buques y menos submarinos, inhabilitada como estaba para tenerlos o siquiera proyectarlos. Pero el tratado tenía sus filtraciones. Existían en Alemania oficinas de proyectistas y arquitectos navales que podían proveer los submarinos, pero para ser construidos en astilleros fuera de Alemania.

Los pedidos y recepción de los proyectos estuvieron a cargo de 1929 a 1921 del agregado naval, capitán de fragata Carlos Moneta. Las negociaciones se hicieron con la firma alemana, bajo camuflaje holandés: Ingenieurskantoer voor Scheepsbouw (IVS) de La Haya. El contacto inicial lo habían hecho los capitanes de fragata Ceballos y Ferrer, en su calidad de miembros de la comisión naval, y las conferencias fueron en Alemania y Holanda<sup>11</sup>.

<sup>9</sup> Cfr. AGA, Caja EM 12.274 – expedientes del representante naval en Alemania.

<sup>10</sup> Cfr. Orden General 109,13 de mayo de 1936, y su legajo personal, ya citado, en AGM-ARA.

<sup>11</sup> Los detalles de las construcciones en nuestro trabajo citado, “Los aspectos Navales...” *op.cit.*

Las construcciones de esta compañía se llevaban a cabo en los astilleros holandeses de “Fijenoord”, en Rotterdam; además en Finlandia y en el astillero “Echevarrieta” de Cádiz. La IVS trabajaba desde 1923 en astilleros extranjeros y en contacto con la comisión naval argentina. La empresa reunía toda la experiencia alemana de la Primera Guerra Mundial y por ello la comisión quería el apoyo de esa firma para los proyectos de submarinos para la Armada. Un primer submarino –decían– se podría construir en Rotterdam, y el resto en la Argentina.

Pero el primer grupo de tres submarinos ya se había encargado a Italia, y por el estallido de la crisis mundial, las gestiones para el siguiente grupo de tres, se vieron interrumpidas y se archivaron las actuaciones por orden del ministro<sup>12</sup>.

Pese a ello, al año siguiente, la empresa siguió enviando informes con detalles de los submarinos ofrecidos. Pero a fin de evitar el espionaje industrial prescindía de la descripción detallada de dispositivos de seguridad originales de esa empresa<sup>13</sup>. Finalmente no se construyeron submarinos con firmas alemanas, ni ninguno más hasta mucho después de la Segunda Guerra Mundial, quedando reducida a sólo tres la pequeña flota inicial arribada al país, los llamados “Tarantinos” italianos<sup>14</sup>.

Esos mismo años se recibieron un ofertas y proyecto de crucero, con planos y croquis de la I.V.S. para construir uno de 4.300 toneladas de la clase “Köln” que, de desearse, podía ser artillado como los cruceros de 6.000 toneladas, es decir casi un acorazado de bolsillo. Los proyectistas prometían agregarle toda su experiencia de guerra y las mejoras de investigación naval de los últimos 10 años, como las que tenía el crucero *Ersatz Preussen*, cuyas especificaciones eran secretas, porque excedían lo autorizado por Versailles.

El informe del capitán Ceballos decía, que había interés por parte de la Marina Alemana en obtener para su país las futuras construcciones navales argentinas, ocupándose de ello en forma oficial, disimulada naturalmente por las prohibiciones a que estaban impuestos. Para demostrar el interés que tenían, daban parte de los datos reservados del “Preussen” y decían que si

<sup>12</sup> Archivo DEHN, Donación Ferrer, carpeta 36 “informe sobre construcción de submarinos– 1929”, nota del agregado en Alemana, Capitán Moneta al Ministro de Marina.

<sup>13</sup> *Ibidem*, nota del representante alemán en Buenos Aires, capitán de fragata (alemán) Dietrich Niebuhr al CF Ferrer de fecha 8 de febrero de 1930.

<sup>14</sup> El apodo se debía a haber sido fabricados en Taranto. Al respecto ver: FRANCESCO TAMBURINI, VERÓNICA INURRIETA Y ROBERTO MARCELO PAZ, *Los Tarantinos Argentina 1933 –1960 (Historia de submarinos)*, Buenos Aires, Ed. El Snorkel. 2009.

construían buques para la Armada Argentina, lo harían como si fuese para ellos mismos<sup>15</sup>.

Pero si bien los informes y proyectos siguieron siendo recibidos, la situación argentina hizo imposible la construcción de más buques, aunque estuviesen autorizados por la Ley de Armamentos Navales. No obstante, para 1936 se pidieron presupuestos para la posible compra de las nuevas lanchas torpederas “Tipo S”, fabricadas por Alemania, compra que también se frustró, pero en este caso por el inicio de la guerra.

Pero con fecha 17 de enero de 1938, se firmó un contrato entre el capitán de navío Mario Fincatti, presidente de la Comisión Naval en Europa en Londres y el director Karl Pfrish, en representación a varias firmas alemanas de armas y de electrónica, la “Fried Krupp Aktiengesellschaft” de Essen, la “Siemens Schuckert werke” de Berlín, la “Karl Zeiss” de Jena y la “Electroacoustic G.m.B. H” de Kiel, para la compra de material de artillería antiaérea con destino a las unidades de artillería de costas (futura Infantería de Marina) y para la aviación naval<sup>16</sup>.

#### VISITAS NAVALES PROTOCOLARES DE BUQUES DE LA ARMADA ARGENTINA A ALEMANIA, 1935-1937

Las tareas de la agregaduría incluían además la faz protocolar y diplomática, como colaboradores de la Embajada Argentina, a cargo desde 1932 hasta 1939, del Dr. Eduardo Labougle, de 1939 a 1942 del Dr. Ricardo Olivera y de 1942 al 29 de enero de 1944 de Luis Santiago Luti, como encargado de negocios.

En la década del 30 se realizaron los últimos viajes de instrucción de la fragata *Presidente Sarmiento* a puertos europeos. La última visita a puertos alemanes se verificó en 1935, en ocasión del 33° viaje de instrucción. La fragata llegó el día 15 de agosto a Kiel, proveniente de Copenhagen, y atracó en el muelle *Blucher*. La plana mayor y los cadetes navales visitaron los establecimientos navales de la base, así como la Escuela Técnica y de Instrucción, el submarino U-8, el acorazado de bolsillo *Admiral Scheer* y el crucero *Liepzig*, de la recreada kriegsmarine alemana. Los oficiales de la fragata, cuyo co-

<sup>15</sup> Nota de Ceballos, agregando presupuestos e informe alemán, de fecha febrero 15 de 1930. En DEHN, colección Ferrer, carpeta 22.

<sup>16</sup> Los detalles de lo adquirido en nuestro trabajo, “Los aspectos navales de las relaciones argentino-germanas II, la época del Tercer Reich, 1930-1945”, en: *Revista Temas de Historia Argentina y Americana*, N° 7, Buenos Aires 2005. Los contratos en el AGA, Contratos con la Zeiss, Siemens y Krupp por baterías antiaéreas, Caja VS 015156, presupuestos para lanchas tipo S en Caja VS 000133. Con la Rheinmetalle-Borsig por cañones AA, Caja VS 015136.

mandante era el capitán de fragata Alberto Tessaire, fueron invitados a un almuerzo en Berlín por las autoridades navales alemanas, el comandante de la Marina Alte. Raeder, el ministro de guerra, general Blomberg y el consejero von Bülow, acompañados del embajador Labougle. La fragata zarpó de Kiel con rumbo a Hamburgo, donde fue visitada por público general y los cadetes visitaron la ciudad y cercanías. En la oportunidad el propietario del circo *Hagenbuch*, obsequió a la fragata un oseznó, como mascota. El 26 de agosto a las 11 de la mañana, el comandante de la fragata, capitán Tessaire, fue invitado por el presidente y canciller del Reich Hitler a su yate personal, el aviso “Grille” en una entrevista de apenas 20 minutos. La visita de la Sarmiento se prolongó hasta el 2 de septiembre en que se agasajó a las autoridades navales alemanas con un té abordo.

La otra visita destacada de unidades navales, fue la de la División Acorazados en el año 1937. En abril de ese año, esa división, compuesta por los famosos ARA *Moreno* y ARA *Rivadavia*, marcharon hacia Inglaterra para participar de las celebraciones de la Coronación de Jorge VI como Rey de Gran Bretaña. Estando en Spitehead el 4 de mayo, el *Moreno* recibió una comunicación radiográfica desde Buenos Aires, informando que los acorazados deberían efectuar un viaje de cortesía a Alemania una vez terminada la revista naval de la coronación británica. El comandante de la División a Europa era el Comandante en jefe de la Escuadra de Mar, el contralmirante León Scasso.

Los buques argentinos zarparon de Spithead el 22 y 23 de mayo, luego de la Revista Naval por el Rey Jorge VI del día 20. El *Moreno* fue con dirección a Wilhelmshaven, y el *Rivadavia* con destino a Hamburgo, entrando en ambos puertos el 25 de mayo, aniversario de la Revolución<sup>17</sup>.

No estaba claro si la visita era una invitación especial del gobierno alemán o respondía a una simple insinuación de la Embajada Alemana en Buenos Aires. El embajador Argentino por un lado, y el contraalmirante Scasso, por el otro, tenían informaciones distintas. El radiograma enviado al *Moreno* desde Buenos Aires, hablaba de una invitación del gobierno alemán, pero el embajador Labougle señalaba, en un cable recibido durante la navegación, en el avisaba día y hora en que serían recibidos por las autoridades navales alemanas y el Canciller del Reich, que la visita respondía a:

<sup>17</sup> Los pormenores de la visita en nuestro trabajo citado “Los aspectos navales de las relaciones argentino-germanas II...”, *op. cit.* Para ello se ha seguido el informe del Alte Scasso: “Agasajos y visitas durante la permanencia del Acorazado “Moreno en Alemania – mayo de 1937” que consta de 7 fojas mecanografiadas y 8 documentos anexos (telegramas, programa y discursos), que se guarda en el Archivo del DEHN, donación Scasso.

(...) una insinuación de la Embajada Alemana en Buenos Aires no a invitación oficial expresa del Gobierno del Reich, sino a una sugestión, o sea de Marina a Marina<sup>18</sup>.

De esta forma el embajador deslindaba responsabilidades y quitaba valor oficial a la visita, que podía tener repercusiones internacionales en momentos en que Alemania intervenía en la Guerra Civil española y se perfilaban ya los bandos de la próxima guerra europea<sup>19</sup>.

A la llegada de los buques se realizó un largo y complejo protocolo de visitas y saludos por parte de las autoridades navales alemanas, tras lo cual la tripulación argentina desembarcó. Luego se recibió a la prensa a bordo del *Moreno* y en la noche se llevó a cabo un baile para toda la tripulación ofrecido por la municipalidad de Wilhelmshaven<sup>20</sup>. Según palabras del almirante Scasso, los alemanes expresaban en todo momento el agradecimiento que guardaban al pueblo argentino por la neutralidad en la Gran Guerra y consideraban a la Argentina uno de los países más amigos de Alemania.

En lo que respecta a la Plana Mayor de los acorazados, el 26 a mediodía, en un avión especial puesto por la Luftwaffe, fueron trasladados a Berlín. Por la noche concurrieron a una cena ofrecida por el embajador Argentino Dr. Labougle. Al día siguiente se presentaron en el Ministerio de Marina del Reich, donde fueron recibidos por el Almirante Raeder ministro de marina. Luego fueron presentados al Ministro de Relaciones Exteriores, von Ribentropp, y al mediodía colocaron una ofrenda floral en el monumento de los caídos en la primera guerra mundial.

A las 12:30 del mediodía fueron presentados en la Cancillería del Reich al Führer. Scasso señaló en su informe que Hitler fue particularmente expresivo, manifestando su profundo sentimiento de no poder visitar los “hermosos buques” argentinos, lo que le hubiera causado gran placer. Scasso dijo que estaba autorizado para demorar la salida si él deseaba visitar los buques, pero Hitler se excusó diciendo que un compromiso anterior ineludible le imponía ir a Munich<sup>21</sup>.

Luego de la entrevista almorzaron en la residencia del Almirante Raeder, la plana mayor argentina y altos oficiales del Estado Mayor de la Kriegsmari-

<sup>18</sup> DEHN, Informe ya citado, documento 3, Radio de Labougle a Scasso, s/f recibido en el Moreno.

<sup>19</sup> *Ibidem*.

<sup>20</sup> El programa original de la “Visita del acorazado argentino *Moreno* del 25 hasta el 28 de mayo de 1937”, en el informe del comandante, documento 5. DEHN donación Scasso.

<sup>21</sup> DEHN, informe Scasso, *op.cit*, foja 6.

ne. Raeder hizo entrega de un retrato autografiado del Jefe de Estado alemán, “obsequio con que el Führer demostraba su particular afecto a la Marina Argentina”, según el informó el almirante. El almirante Scasso brindó por los camaradas de la gloriosa marina alemana<sup>22</sup>. Sabido es que la visita a Hitler, los brindis y los discursos pesarían luego en el prestigio de Scasso durante la segunda Guerra Mundial.

El 29 de mayo, luego de la despedida oficial de las visitas, el *Moreno* largó amarras para iniciar la maniobra de salida del puerto. En los siguientes años previos a la guerra no se realizó ninguna otra visita de buques argentinos a Alemania.

### LOS AÑOS DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

El 1º de septiembre de 1939 se inició la guerra en Europa, que en poco más de dos años se convertiría en la Segunda Guerra Mundial. La Argentina reafirmó su posición histórica de neutralidad y tras ella se alinearon sus fuerzas armadas. Con el inicio de la guerra siguió en funciones como agregado naval “no oficial”, el capitán de fragata (R) Eduardo A. Ceballos. Desde el comienzo de las hostilidades se encargaría de enviar informes de la situación política y militar de Alemania, sobre la visión alemana del desarrollo de la guerra, y hacer todas las gestiones sobre adquisición de material naval necesarias.

Fue nombrado como agregado naval efectivo recién en 1941<sup>23</sup> por decreto del Poder Ejecutivo Nacional, a pedido del Ministerio de Marina, según reza la copia conservada del mismo en los archivos navales. El escueto decreto decía simplemente que:

En vista de la nota n° 33 del Ministerio de Marina, el Vicepresidente de la Nación en ejercicio del Poder Ejecutivo: Decreta: 1º nombrese agregado naval y aeronáutico en Alemania al CF Ceballos. Fdo. Castillo<sup>24</sup>.

Por su parte el subsecretario de RREE, lo remitía al Ministerio con la nota, no menos escueta de:

<sup>22</sup> “Discurso pronunciado por el señor comandante en jefe contraalmirante León L. Scasso durante el almuerzo ofrecido el día 27 de mayo por el señor ministro de Marina Dr.H.c. General-Almirante Raeder en su residencia de Berlín”. En el informe Scasso, documento n° 6. DEHN, Donación Scasso, *op.cit.*

<sup>23</sup> Registrado en Ordenes Generales (OG) 55, de 21 de febrero de 1941.

<sup>24</sup> AGA Expdte 4R-5969/41 del 26 de febrero de 1941. Caja VS 001101.

Con referencia a la nota de ese departamento n°33 del 30 de enero ppdo. Tengo el agrado de dirigirme a S.S. remitiéndole para su conocimiento y efectos, copia autenticada del decreto 85.165 del 21 del corriente por el que se nombra agregado naval y aeronáutico a la embajada de la República en Alemania, al capitán de fragata (R) Eduardo A. Ceballos. Norberto Gaché, subsecretario de RREE<sup>25</sup>.

## LOS INFORMES DE GUERRA 1940-1942

El agregado naval en el Reich enviaba, a principios de la guerra, mensualmente sus informes de situación de Alemania, de los que una parte se ha conservado en el Archivo General de la Armada Argentina, habiéndose perdido por otro lado la mayoría de la documentación oficial de la Agregaduría naval en Berlín, por los bombardeos de finales de la guerra<sup>26</sup>.

En el primero da sus observaciones recogidas entre el 15 de marzo y 5 de mayo de 1940 en plena campaña de Francia y de asalto a Narvik en Noruega. Informa las operaciones de guerra basándose en las informaciones alemanas que recibe o de las de que podía disponer. En los primeros informes hay muy pocas opiniones políticas personales.

Menciona uno de los ataques a la base naval británica de “Scapa Flow” por parte de aviación naval alemana<sup>27</sup> y que estaba sumamente impresionado por las operaciones de Narvik. Señala que el resultado de esta última acción es una completa derrota aliada con sensibles pérdidas de material, personal y de prestigio; a la vez que mejoraba la situación estratégica de Alemania, “que no tiene nada que temer por el Norte”. En los aspectos militares señala, muy imbuido por la propaganda que: “Alemania ha demostrado una perfección en la organización de las tres armas, cooperación sin fallas, espíritu combativo hasta grado heroico, preparación altísima y material excelente”<sup>28</sup>.

Todo esto –según el informe–, había aumentado la confianza en la conducción y personalidad de Adolf Hitler.

Como se ve se lo empieza a notar influenciado por las noticias que recibe de las oficinas de información de la marina alemana y del Ministerio de

<sup>25</sup> *Ibidem*.

<sup>26</sup> Los informes están reunidos en expedientes rotulados todos en una carpeta N° 7 letra C N° 272 “PR” bajo el nombre el agregado Ceballos Eduardo A. Capitán de Fragata (R), Cfr. Archivo General de la Armada (AGA) Caja VS 12.850. En total son unos 11 informes que abarcan desde marzo de 1940 a agosto de 1941. Un total de unas 100 páginas.

<sup>27</sup> El ataque fue hecho el 16 de marzo de 1940 por 18 aviones de la 30ª ala de bombardeo de la Luftwaffe, ya que Alemania no tenía aviación naval independiente.

<sup>28</sup> AGA Expdte 4R-5969/41 del 26 de febrero de 1941. Caja VS 001101.

Propaganda. Cada informe iba originalmente acompañado de folletos y el material entregado a diario a las agregadurías militares extranjeras neutrales por el OKW (Ober Kommando de Wehrmacht – Comando superior de las FFAA). Agregaba fotos (hoy desaparecidas al igual que los folletos) de los nuevos aviones y de la pesada y potente artillería sobre rieles, que se usaba o usaría en Francia.

El siguiente informe de fecha 15 de julio de 1940, reseña la visita hecha al frente de guerra después de las operaciones de la campaña de Francia, y eleva un informe, con fotos, las que ya tampoco están en el expediente<sup>29</sup>. La visita fue por invitación especial del OKM (Comando supremo de la Marina alemana) a visitar Bélgica, el Canal de la Mancha y el norte de Francia, para ver el terreno de las acciones de mayo y junio pasados, fue en compañía de los agregados de España, Italia, EE.UU. Rusia, Japón y Suecia. Salieron el 7 de julio a las 23 hs. Con rumbo, Lieja, Lovaina, Bruselas, Gante y Brujas, en el viaje se fueron haciendo altos en los lugares de interés, les dejaban sacar fotografías y se daban explicaciones a pedido. Recorrieron 1.500 km. En auto y resalta que se le han brindado todas las informaciones pedidas, pese a que –aclara– no es agregado naval en forma oficial (lo sería recién un año más tarde).

Las impresiones de Ceballos, expresadas en el informe, eran que:

Las FFAA alemanas habían trabajado con la precisión de una máquina perfecta, destrozando la resistencia pero no pasándose un metro del objetivo militar, ya que le sorprendía ver la destrucción y el daño limitado a los objetivos militares sin tocar, en la medida de lo posible, los civiles<sup>30</sup>.

Halló una “resignación absoluta” en las poblaciones ocupadas de Bélgica y Francia, y señaló que “no hay resistencia”. Esta sensación fue válida solo los primeros meses después de terminada la campaña de Francia, puesto que la resistencia francesa y belga se organizó algo después.

Por otra parte el material aliado abandonado lo considera enorme, y ha observado los destrozos causados por los cañones Krupp de 88 mm, los que –señala– han llegado a hundir un *destroyer* británico, y los de 37 mm, con los que se destruyeron los tanques, franceses, con facilidad. Es de tener en cuenta que el interés en señalar la efectividad de este material debería verse influenciado por el hecho de que eran parte de las adquisiciones ya hechas y en camino para la aviación naval y al defensa de costas argentinas. Igualmente

<sup>29</sup> AGA caja citada expediente 1-C-530 “PR” 940.

<sup>30</sup> AGA Expdte 4R-5969/41 del 26 de febrero de 1941. Caja VS 001101.

informa que los aparatos de la firma Zeiss, para detección antiaérea y control de tiro, también comprados por la ARA, “son muy buenos”<sup>31</sup>.

Señala además que las lanchas torpederas alemanas —de las que se había intentado comprar alguna antes de la guerra y aún se estaba en tratativas de poder hacerlo—, también eran excelentes y habían dado gran resultado en la costa del Canal así como en la campaña de Noruega. Para cerrar el informe hace una apreciación personal, pero tomada textual de la propaganda alemana: “Toda Alemania se concentra para el ataque del único enemigo que queda, la Gran Bretaña”<sup>32</sup>.

Considera que la situación germana ha mejorado y en breve plazo se hará visible la decisión final, que estima será favorable a Alemania. En uno de los informes siguientes señala, con respecto a la moral del pueblo alemán (recuérdese que es 1940):

Este pueblo ha trabajado y combatido como nunca, no forzado por una dictadura como era creencia general, sino aceptando todos los esfuerzos que se le exigieron en espera de un futuro mejor y confiado en su enorme mayoría en la justicia de su causa y la habilidad de sus conductores, en ello reside la principal razón de la derrota aliada, en los factores morales... no creyeron en el espíritu espartano que el régimen supo inculcar al pueblo alemán<sup>33</sup>.

Continúa diciendo que no entiende como pudieron haberse equivocado en sus apreciaciones, los agregados e informantes amigos de los países aliados, pintando una situación distinta del frente interno alemán y de la capacidad de sus fuerzas armadas.

Pese al arrebato inicial, los informes irán decayendo, en entusiasmo e informaciones, a medida que avanza la guerra y la victoria alemana se hace lejana. Al final se tornan más escuetos y limitados a las operaciones. En especial cuando se abre el frente del Este, es decir la campaña contra la Unión Soviética. Para esas fechas, desde el informe del 4 de agosto de 1941 firma ya como agregado naval y aeronáutico en Alemania.

En dichos informes habla de la guerra en el frente del Este y de las exitosas operaciones de la Luftwaffe. Un detalle curioso, que quizás muestre como se hallaba influenciado por las informaciones alemanas, es que al hacer refe-

<sup>31</sup> *Ibidem*.

<sup>32</sup> Al respecto del efecto y utilización de la propaganda militar por los alemanes en este período de la guerra, puede consultarse a WILLI A. BOELCKE, *Propaganda Bélica Alemana, 1939-1941*, Barcelona, Editorial Luis de Caralt. 1ª Edición. 1969.

<sup>33</sup> AGA Expdte 4R-5969/41 del 26 de febrero de 1941, Caja VS 001101.

rencia a los soldados o tropas rusas lo hace como “las fuerzas bolcheviques”, ni siquiera como soviéticos.

En este informe, como en anteriores, remite artículos sobre la Luftwaffe, de revistas y diarios oficiales. Los que no se conservan, pero como son citados con fecha en el índice de lo enviado, sería posible rastrearlos para ver qué era lo que enviaba e influía en sus informes.

Los que se conservan seriados van entre mayo de 1940 a agosto de 1941, eran enviados mensualmente pero no está claro cómo, si codificados y luego traducidos, pues lo conservado, no tiene firma autógrafa y son todas copias a máquina similares. Se trata de unos once expedientes reunidos, que hacen un total de unas 100 páginas. De golpe dejan de tener periodicidad, quizás por un problema de envío o de archivo, y el último que aparece es el de fecha mayo 26 de 1942, el que recién llegó a Buenos Aires en noviembre de ese año, por lo que es de suponer entonces que venían en papel desde Alemania, vía España y en buques mercantes.

Se trata de un informe sobre la aviación alemana, hecho probablemente a pedido del Ministerio de Marina, en el momento del pedido informal de armas a Alemania, en que los elementos de aviación naval eran los más necesitados. En él se informa del nuevo material de aviones; señalando que la información es reservada en Alemania, pero que la obtuvo de canales y fuentes confiables. Hace referencias a los nuevos aviones puestos en el frente y mostrados al pueblo alemán. Señala específicamente al *Focke Wulf 190*, al *Messerschmidt 109*, ambos cazas rápidos; al *Dornier Do 217*, al que considera bombardero en picado o posible avión torpedero; el *Blohm und Voss 141*; el *Messerschmidt 210*, también bombardero; el *Heinkel 177* y el *Henschel 129*, bombarderos ambos.

Señala que hay una tendencia general al aumento del armamento en Alemania, y que de los aviones estudiados varios son armados con cañones, y que se están estudiando los aviones torpederos para la marina alemana, que hasta entonces no habían existido –y en realidad nunca llegaron a existir como tales–. Señala además que para atacar blancos navales se prefieren a los *Junkers 87*, *Stukas* de bombardeo en picada, pero que el señalado *Do. 217* puede ser avión torpedero y de bombardeo en picado<sup>34</sup>.

De la artillería antiaérea considera que el mejor cañón es el Krupp 88 mm y el de 3,7 cm. que habían causado estragos incluso contra los blancos navales, como ha señalado.

Sobre los aparatos de detección y observación, los primitivos radares de versión alemana, se señala que son mantenidos en secreto, pero que le han sido

<sup>34</sup> Como torpedero pudiera ser, pero como bombardero en picado, por la envergadura y tamaño era casi imposible.

mostrados y explicados someramente. Dice que existe uno que detecta hasta a 300 km y que tiene un tablero de vidrio con marcas luminosas, en donde los aviones propios se marcan con una luz diferente. Estima que, como trabajan con “ondas ecóicas” (que es la base del radar y el sonar, el eco), cree que sea probable que los aviones propios hagan la marca diferente por llevar o emitir alguna señal especial. También hace una breve referencia, sin mayores datos porque se trata de material ultra secreto, a los aparatos de guía para los aviones de bombardeo nocturno, (los aparatos *Lichtenstein*) los que también le llaman poderosamente la atención.

#### LOS INTENTOS DE COMPRA DE ARMAS A ALEMANIA POR LA LEY DE ARMAMENTOS 1940-41

En 1940, la situación de la guerra europea, con una aparente victoria alemana sobre Inglaterra, la US Navy consultó a las autoridades navales del gobierno argentino, a través de su agregado en EE.UU., sobre las necesidades de colaboración para la defensa del hemisferio ante posibles agresiones por potencias extra-continetales en el Atlántico Sur. Las gestiones “oficiosas” de los Estados Unidos provocaron una controversia con el Ministerio de Marina ejercido por el Almirante León Scasso, que derivó en la negativa por parte del país del norte de proveer armas a la Argentina, por no garantizar esta su colaboración en caso de guerra<sup>35</sup>.

En ese mismo año y por el rumbo que tomaba la guerra europea de convertirse en mundial, el ministro de marina, almirante León Scasso elevó un proyecto de Ley al Congreso, el cual de aprobarse autorizaría a completar el armamento naval de la Ley 11.378 del año 1926, que había quedado suspendido por problemas de presupuesto a principios de los años treinta.

El proyecto contemplaba la adquisición pendiente de un crucero, aquel que se había proyectado y presupuestado en Alemania en 1937 sin llegar a concretarse; tres submarinos y otros dos cruceros ligeros para reemplazar a los obsoletos de los inicios del Siglo. El proyecto iba más allá, porque pedía más material naval que el pendiente: 4 torpederos; 20 lanchas torpederas de defensa del Río de la Plata; 3 submarinos más; 220 aviones entre bombarderos, de patrullaje, de observación, de caza y de transporte. Además del material antiaéreo, munición, torpedos, bombas y cargas de profundidad y demás ele-

<sup>35</sup> Al respecto ver nuestro trabajo citado de Temas N° 7 donde se detalla la contestación de Scasso y en especial consultar el trabajo de la BEATRIZ FIGALLO, “1940 un año en revisión...”, en: *Revista Temas de la Historia Argentina y Americana*, N° 4, op. cit.

mentos de combate necesarios a la defensa costera del país y de las unidades navales existentes y a adquirir.

Además se proyectaba ampliar instalaciones y crear nuevas bases navales para albergar todo el nuevo material; reparar y modernizar toda la flota para mejorar su eficiencia combativa. El costo era de 170.000.000 de pesos oro y se calculaban cinco años para completarlo, tiempo en el cual, si fuere necesario, se podría variar el tipo y cantidad de material a construir según las necesidades militares lo aconsejaran. El proyecto hacía mención sobre de la necesidad de contar con portaaviones, pero no lo contempla en el proyecto de adquisición inmediato<sup>36</sup>.

En los considerandos y justificación de adquisiciones y utilidad de las unidades se hace referencia a la guerra europea y a la utilización del material que se quiere adquirir, en las aplastantes victorias alemanas del momento. Se hace hincapié en la necesidad de una adecuada Aviación Naval, tomando las victorias alemanas de Francia, y Noruega como ejemplos, siguiendo los informes del agregado naval.

Para la defensa antiaérea se considera necesario contar con servicios de escuchas y red de comunicaciones. Las baterías necesarias son de cañones de 88 mm.; otras de 37 mm y ametralladoras de 20 mm; con las consiguientes secciones de iluminación y escucha. Es decir todo aquello que ya se hallaba encargado en Alemania<sup>37</sup>.

Entre los posibles proveedores de material de guerra, el informe considera a los países productores de armas de Europa, a los Estados Unidos y en última instancia al Japón, que eran a su vez los mismos países que absorbían las exportaciones agrícola-ganaderas argentinas.

La Ley fue aprobada y sancionada el 11 de septiembre de 1941 bajo el n° 12.690. Preveía una inversión de 712.000.000 de pesos m/n y contemplaba: un acorazado, tres cruceros ligeros, seis submarinos, cuatro torpederas, veinte lanchas torpederas, 220 aviones, con su armamento y munición; material antiaéreo e instalaciones de defensa de costas y la modernización de unidades y creación de nuevas bases<sup>38</sup>.

Aprobada la Ley fue necesario salir a la búsqueda de los proveedores del material. Los contactos con los EE.UU. fallaron al poco tiempo, ya que el gobierno norteamericano dispuso que únicamente rompiendo la Argentina sus

<sup>36</sup> Proyecto de Ley elevado por Scasso al Congreso, fechado el 2 de julio de 1940. Archivo DEHN, Carpeta "Leyes de Armamentos navales 1925-1940".

<sup>37</sup> "Exposición de Motivos", sección IV "Plan mínimo de adquisiciones inmediatas". Fs. 10 a 21. En Archivo DEHN, *Ibidem*.

<sup>38</sup> Original para el Ministro de Marina, en Archivo DEHN, carpeta Leyes de Armamentos, años 1925, 40 y 41.

relaciones con Alemania y contribuyendo a la defensa del hemisferio, podría ser calificada para acceder a la provisión de armamento norteamericano. Además casi inmediatamente los propios EE.UU. entraron en guerra y dejaron de ser proveedores de armas fuera de a los aliados.

Según Robert Potash, con fecha 22 de agosto de 1942, fue llamado al ministerio de Marina el Agregado naval alemán, a fin de hacerle un pedido formal de si Alemania podía proveer de armas a la Argentina<sup>39</sup>. Igual pedido se hizo al agregado militar italiano. Los pagos y transporte a la Argentina serían hechos vía España. Los alemanes, vía su agregado naval dijeron que estudiarían el pedido pero no prometían nada.

Ronald Newton, confirma lo dicho y señala las fuentes alemanas. Él dice que el pedido oficial a la embajada alemana fue realizado el 24 de agosto, a dos días de la entrada de Brasil en la guerra. Se solicitaron al agregado naval alemán capitán Dietrich Niebuhr<sup>40</sup>, submarinos, aviones, cañones antiaéreos y municiones. Al parecer el acuerdo sería de tipo triangular a través de España. Así las armas podrían provenir de los depósitos españoles y éstos ser reabastecidos por envíos alemanes. El gobierno español pagaría estas armas con mercaderías propias y el gobierno argentino entregaría productos nacionales.

Al parecer las negociaciones se desviaron a Madrid con la aceptación del Ministerio del Exterior alemán. Allí deberían dirigirse dos militares argentinos de alta graduación para finalizar las negociaciones. Esa fue la causa por la cual con fecha 26 de febrero de 1942 se había extendido las funciones de agregado naval en Alemania al capitán Ceballos designándolo también agregado en España. Ello implicó que en los siguientes años de guerra viajase entre Berlín y Madrid, cruzando a través de la Francia ocupada.

Pero el gobierno alemán informó al Ministerio de Marina argentino que los pedidos serían tomados en consideración, y el agregado naval alemán señaló que no prometía la entrega de armamento. Poco después, las autoridades militares alemanas llegaron a la conclusión de que sus propias necesidades de guerra no le permitían disponer de armas para la venta y comenzó a dar largas a las negociaciones<sup>41</sup>.

<sup>39</sup> Cfr. ROBERT POTASH, *El ejército y la Política en la Argentina, 1928-1945*, de Yrigoyen a Perón, Ed. Sudamericana Bs. As., Novena edición, 1982.

<sup>40</sup> El capitán de fragata retirado Dietrich Niebuhr era el mismo que a inicios de los treinta, era el representante de la IVS y firmaba los informes sobre los submarinos ofrecidos a la Armada, que ya se han reseñado. Fue nombrado agregado naval de Alemania a mediados de aquella década.

<sup>41</sup> Cfr. ROBERT POTASH, *op. cit.*, pag 248 a 251 y RONALD NEWTON, "El cuarto lado del triángulo, la amenaza nazi en la Argentina " Se cita el memorándum acerca de la entrega de armas a Argentina fechado en Berlín, el 21 de septiembre de 1942, firmado "Wiehl", Rollo

La compra de armas se vio así frustrada, pero cuando se produjo la Revolución de 1943 y bajo el gobierno de facto del general Pedro Pablo Ramírez, se intentó de nuevo obtener el material bélico necesario, y se dictó el Decreto N° 9.006 del 16 de setiembre de 1943, donde se autorizaba a ampliar la Ley antes mencionada a los fines de adquirir dos portaaviones, doscientos veinte aviones, doce submarinos y ocho torpederos, se incluía dentro de este plan, la capacitación del personal. Al efecto se pidieron informes al agregado naval argentino en Alemania, quien cumplió haciendo los contactos y remitiendo presupuestos, de adquisiciones, que nunca se llevarían a cabo.

En el legajo personal del capitán Ceballos, se hallan las opiniones del desempeño de la Agregaduría naval en Alemania. Como se hallaba retirado desde 1931, pese a que permaneció en Alemania, los conceptos se cortan en ese año para volver a aparecer en 1941 con su nombramiento de agregado naval titular; por lo que su labor entre 1931 y 1941 en Europa no figura en su legajo, siendo la última mención un agradecimiento por ocuparse de varios temas referentes a buques, en 1931.

Puesto en funciones en 1941 vuelve a ser conceptuado por sus superiores en su desempeño. Ese primer año de función se lo considera “sobresaliente en el puesto que ocupa” y al año siguiente el concepto se ratifica, señalando que es de “sobresalientes condiciones personales y profesionales y es un excelente elemento en el puesto que ocupa”, ya que cuenta con “un prestigio bien conquistado ante las autoridades navales en donde ejerce su representación”<sup>42</sup>. Los conceptos se repiten en los años siguientes hasta su cese y pase de funciones a España.

#### LA RUPTURA DE RELACIONES Y EL FINAL DE LA AGREGADURÍA NAVAL EN ALEMANIA

Con fecha 26 de enero de 1944, el jefe del Estado Mayor General de la Armada Contraalmirante D. Abelardo Pantín, informó por orden del Ministro que se habían roto las relaciones diplomáticas con Alemania y Japón. En el oficio

---

26/27,353-354; y un telegrama del agregado de negocios Meynen a Berlín, N° 3509,21 de septiembre de 1942, Roll 26/27,351; Memorándum acerca del estado de las negociaciones relacionadas con la entrega de armas a la Argentina, fechado en Berlín, 3 de noviembre de 1942, firmado “Wiehl”, Roll 26/27,476-477, cit. en Las páginas 250-251. Por obvias razones no los hemos podido consultar, por lo que es casi una cita de cita. Pero se confirmaría a grandes rasgos por la documentación naval argentina.

<sup>42</sup> Expdte 2828, del 26 de enero de 1944, AGA, caja VS 12.965.

toman conocimiento todos los altos organismos navales y las delegaciones y agregadurías en el extranjero<sup>43</sup>.

El capitán Ceballos es informado de la nueva situación el mismo 26 de enero al hacerle saber de la Orden General 66/44 y que cesa en Alemania quedando sólo como agregado naval y aeronáutico en España.

Con fecha 5 de febrero de 1944, ya desde Madrid, el capitán Ceballos informaba del estado de los asuntos pendientes con Alemania y de los pormenores de su retirada de Berlín a Madrid y de la desaparición de la Embajada, y de su propia casa, por efectos del bombardeo aliado sobre la capital alemana.

El expediente se inicia expresando que con motivo de la ruptura de relaciones y la terminación de la actuación del suscripto como agregado naval y aeronáutico y encargado de asuntos de la Comisión Naval en Europa en ese país, informaba el estado de los que quedaban<sup>44</sup>.

Según había informado el 15 de octubre de 1943, por la situación complicada de la capital del Reich, a causa de los bombardeos de los aliados que habían aumentado, hizo que trasladara a su familia a Madrid. Posteriormente él mismo se había trasladado y viajaba de Madrid a Berlín periódicamente debido a que aún se mantenían las líneas aéreas alemanas interiores abiertas y sin mayores problemas. Su última estadía en Berlín había sido del 17 de noviembre al 5 de diciembre del 1943. Oportunidad en que debido a tres bombardeos seguidos sobre la ciudad, quedó destruida la Embajada Argentina y casi se quemó todo el archivo de la Agregaduría que se hallaba en un edificio conjunto. Por esa razón inició la mudanza de los archivos a Madrid.

El 15 de enero de 1944 se fue de Berlín a Madrid y llevó una parte de la documentación; pero la ruptura de relaciones del 26 lo tomó por sorpresa y por ello no pudo volver, quedando casi todo el archivo en Berlín, en la calle Bergenstrasse 5, Berlín W 15.

Apparentemente entre lo que se perdió estaban las carpetas de claves y secreto, la correspondencia reservada, la correspondencia con el Estado Mayor General y con las casas comerciales. Además de todos los reglamentos navales alemanes recopilados y traducidos en todos esos años. Como no pudo comunicarse con Berlín hasta pasado un tiempo, señalaba que no sabía cómo había quedado la Agregaduría y su propia casa. Después supo, por los diplomáticos suecos que se encargaron de hacer el enlace, que esta última había sido des-

<sup>43</sup> *Ibidem*.

<sup>44</sup> Expdte. 2-A-807-“PR”/44: “Informe sobre estado de asuntos al cesar relaciones con Alemania”, firmado por el CF Ceballos, fechado en Madrid el 5 de febrero de 1944. En AGA, caja EM 012.303.

truida por las bombas y él había perdido todos sus objetos personales que no había podido mover a Madrid.

Al producirse la ruptura y estando en Madrid, señala que los agregados naval y militar alemanes en España, se despidieron de él y le señalaron que la nueva situación no alteraba los sentimientos de simpatía de ellos hacia la Argentina y sus FF.AA.

Por la nueva situación –señala– no podía remitir más datos de los que se le habían solicitado. De las compras que se habían realizado en los últimos años, las que no habían sido decomisadas por los propios alemanes por necesidades de guerra, el resto al parecer había llegado toda a destino, los cañones Krupp de 88 y los de 37. Dos de los equipos Vikorg 9SH de la firma Zeiss de escucha antiaérea y de dirección de tiro, ya pagados en su casi totalidad, se habían quedado en la fábrica en la ciudad de Jena. Los últimos doce cañones Rheinmetalle-Borsig de 2 cm antiaéreos de los cuales la primera tanda había sido requisada por Alemania, se encontraban en Madrid listos para salir, lo mismo que las espoletas Krupp que había partido de Lisboa en barco el 25 de diciembre de 1943.

Finalmente reseñaba que los fondos de la Comisión Naval y la Agregaduría en Berlín, habían quedado en el *Dresdner Bank* de Berlín en tres cuentas, una, la *sonderkonto* (cuenta especial) que era sólo para pago de adquisiciones en Alemania –que se pagaban con fondos de intercambio de exportaciones–<sup>45</sup>, tenía 212.259,50 Reichsmarks; la otra, la *freiekonto*, cuenta de movimiento libre, tenía 832,15 RM; y la cuenta en francos suizos que se usaban para el pago de los fletes, transportes y derechos de aduana de las armas y envíos a la Argentina, tenía 17.970,10 Francos Suizos.

#### DE ESPAÑA A LA ARGENTINA

Las razones de la permanencia del capitán Ceballos en España fueron explicada en su propio legajo personal de puño y letra del contraalmirante Vernengo Lima Jefe del Estado Mayor General, en diciembre de 1944, al escribir en su concepto que:

<sup>45</sup> Hay que tener en cuenta que el sistema de intercambio alemán, no pagaba en efectivo lo que adquiría de otros países, en especial durante la guerra, sino que se abrían cuentas especiales en bancos alemanes, para compras a Alemania de lo que esta producía. Es decir que se importaba pagando con exportaciones, en nuestro caso los insumos que Alemania nos había comprado, se pagaban con las compras de armas hechas por la Argentina, de allí la “*sonderkonto*”.

Es útil mantenerlo como agregado naval en España... para tener un informante oficial de los puntos de vista de personas que simpatizando en Europa con el Eje exteriorizan sus expresiones, ese aspecto es todavía de interés. Sus informes están influenciados grandemente por sus simpatías para Alemania, pero traen noticias de interés [y] trabaja eficientemente<sup>46</sup>.

Terminada la guerra y con el cambio de autoridades nacionales, con fecha 5 de noviembre de 1946, ya bajo la presidencia del general Perón, se analizó en Buenos Aires la conveniencia o no de mantener un agregado en España. Al discutirse el caso puntual del capitán Ceballos se señaló que,

la situación personal del CF Ceballos y la época de guerra posterior pueden haber sido motivos para la conveniencia de esta designación y mantenimiento de un oficial retirado en función de comisión naval por 14 años, situación que ya no tiene razón de ser<sup>47</sup>.

Finalmente el Director General de Personal Naval, capitán de Navío Luis Merlo Flores, cierra diciendo que: “porque deben ser en actividad pido cese de funciones del capitán de fragata (r) Eduardo Ceballos”<sup>48</sup>. Pese al pedido de cese, su calificación de función sigue siendo de “muy bueno” y señala que:

Se ha desempeñado con acierto y temporariamente remite sus apreciaciones de carácter político internacional que se consideran muy acertadas y eficazmente informativas<sup>49</sup>.

Sus funciones cesarían oficialmente el 4 de enero de 1947 e inicia los preparativos para su retorno al país luego de catorce años entre Alemania y España. Por medio de un telegrama se le informa el cese y que debe hacer entrega de toda la documentación de la agregaduría española y lo que se salvara de Alemania, quedando incorporado administrativamente a la Comisión Naval en Londres.

<sup>46</sup> Expdte 2828, del 26 de enero de 1944, AGA, caja VS 12.965.

<sup>47</sup> *Ibidem*.

<sup>48</sup> *Ibidem*

<sup>49</sup> Concepto del Capitán de navío Ernesto Villanueva, jefe de División B, de la dirección de personal naval, en la foja correspondiente al año 1946, en su legajo personal, ya citado. En la misma foja el Jefe del Estado Mayor General naval, vicealmirante Sciurano, señala de puñ y letra: “El CF Ceballos ha expresado que pone el cargo a disposición de la superioridad por si desea nombrar un jefe en servicio activo”.

Para poder cesarlo en sus funciones las autoridades navales piden que se expida un decreto del PEN, ya que los nombramientos habían sido por decretos de gobiernos constitucionales<sup>50</sup>. Las autoridades nacionales estudian si poner un nuevo agregado naval en España y el Ministerio de Marina señala que no es oportuno.

Volvió el 15 de mayo de 1947 con su esposa y dos hijos nacidos en los Estados Unidos a principios de los años veintes. El capitán de fragata Eduardo Ceballos falleció en Buenos Aires el 3 de noviembre de 1956 a los 68 años.

## CONCLUSIONES

Del estudio de acerca de la labor de la agregaduría naval argentina en Alemania durante la Segunda Guerra Mundial, se desprende que el desempeño del oficial a cargo de ella, el capitán de fragata (R) Eduardo Cevallos, no se apartó de las normas y los parámetros de su función mixta de diplomático y militar, actuando tanto como representante naval, como observador neutral del conflicto y como gestor de compra de armamento. Se ha visto que la creación de la agregaduría respondió no a causas políticas sino militares por la necesidad de adquisiciones navales y que el representante de la ARA en Berlín tuviera un rango acorde a sus gestiones. La ampliación de sus funciones a Madrid se debió igualmente a esas necesidades para facilitar las posibles entregas de armamento a través de la neutral España. Con respecto a los informes periódicos enviados desde Berlín acerca de la evolución de la guerra, se ha visto como, si bien tenían una clara influencia de la propaganda bélica alemana, no tienen tinte político. Por otro lado se comprueba que responden a las necesidades de las adquisiciones militares argentinas. Por último no se ha encontrado ningún tipo de actividad ni contactos políticos entre el representante naval y el gobierno nacionalsocialista alemán.

<sup>50</sup> Decretos 85.165 de 1941 y decreto 114.280 de 1942.